

ESTAMPAS DEL INTERIOR CON LUZ

TAQUIGRAFOS

Con una sala llena de espectadores, periodistas, « reporters » de la radio, operadores de « actualidades » y televisión, han empezado, las sesiones en el Senado americano, para aprobar de un sólo golpe, el tratado del Atlántico y el programa de ayuda militar con ayuda a Turquía y a Grecia cuyo montante del segundo, se calcula nada menos que en unos CINCUENTA MIL MILLO- NES de frs...

En todo ello, nada que tenga que ver con la guerra puede esperarse. ¡ Vaya hombre ! Para ésto el Sr. Achen- son ha tenido especial inter- és en remarcar que el único firmante colindante con los rusos era Noruega, que nadie puede suponer que vaya a declarar la guerra a la U. R. S. S...

No, no se trata de guerra. Se trata de paz, sin congreso especial, pero efectiva, para defender « la libertad del individuo, la tolerancia y la moderación en el reino del derecho... »

¿ Qué ? ¿ Para España ? Calle hombre, calle, en ésto los americanos se hacen el sueco...

X X X

caso de apuro, es lo que les hace vivir como desean. De estos hechos están enterados los altos jefes; pero cuando se ha llamado la atención a algún policía de turno, la res- puesta ha sido concreta: « no se nos pagan ni dietas ni sueldo: ¿ Cómo vamos a vi- vir? Cada uno se arregla

zas que parecen flores mar- chitadas. Y sobre todo, en la infancia. Los niños de nuestra nación tienen la pena en los ojos y la miseria en los cuerpos.

Y España avanza. Como quién no puede llevar la carga de miles y miles de sufrimientos, como el que ha perdido las fuerzas para seguir adelante. ¿ Qué esperan los españoles del mundo democrático y civilizado? Aquí, sabemos que la demo- cracia nos ha dejado de la mano y que la civilización parece que es compatible con las atrocidades franco-falan- gistas. Nada nos sorprende.

No podrá sorprender tam- poco al mundo si un día se inicia un nuevo episodio de acciones que llevarán rebel- días incontenibles.

Abandonados y solos, per- didos en las malezas de nues- tra pobre España, ofrecemos una estampa de la realidad, para que el mundo contem- ple y admire un lienzo triste y angustioso, como el maso- quista que en los sufrimien- tos ajenos se regocija y alegra para seguir viviendo. Sí, vi- viendo, mientras España se muere de hambre, de rabia.

Y aunque nadie nos haga caso, repetimos en la soledad de nuestras desdichas: el problema español exige solu- ciones urgentes.

como puede ».

Y partiendo de un princi- pio que se ha generalizado, España arrastra el pesado fardo de sus padecimientos. Vegeta entre temores y ham- bres. Un fatalismo asolador va penetrando en la mayoría de las personas vencidas por el ambiente y los estragos. Y ese fatalismo está impreso en las caras de las mujeres. Domina en los rasgos de las juveniles ¡ Viejos que no han comenzado a vivir ! Se refleja en las mujeres mo-

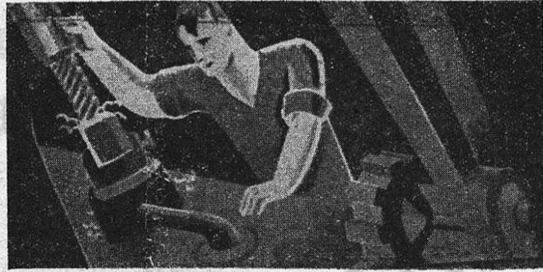
El problema español exige soluciones urgentes. Hay que salvar al pueblo de la miseria. Hay que apartar a la ju- ventud del vicio. Hay que acabar con la degeneración sembrada por el franquismo. España necesita encontrarse en facultades normales para recomenzar una nueva vida.

Cuando un régimen propa- ga el robo como arma de de- fensa para garantizar la vida de los ciudadanos, su bancar- rota es completa. Y en Es- paña, el hundimiento de los más firmes valores morales y temperamentales que consti- tuían la entraña misma de los españoles, es completo.

Miles y miles de jóvenes de 12 a 22 años de edad, rondan por las calles de las grandes ciudades, vendiendo objetos de estraperlo. Y acosados por el hambre se ven obligados a cometer hechos que consti- tuyen la vergüenza de un país digno y honrado como el nuestro. El fin de todos los jóvenes es la cárcel, a donde van a parar por culpa de la miseria, de donde salen por medio de la corrupción para volver a entrar nuevamente...

En las cárceles, los presos sociales nos dedicamos a re- generar a estas juventudes derrotadas por la tragedia de un Estado sin entrañas. De nada sirven nuestros consejos basados en la moral y en la dignidad del ser humano. Nuestras palabras caen en el vacío como las sombras en la noche, amargamente.

Y los presos sociales nos vemos impotentes. Nuestra semilla idealista no enraiza en los corazones de una ju- ventud descompuesta y tritu- rada moralmente. Mas vemos con dolor que la juventud de España no es responsable de los actos que realiza. No tiene trabajo. Carece de pan. No puede vivir. Y busca la vida donde la encuentra: en los centros de prostitución, en el robo, en la delación. ¡ Hermoso campo nos va de- jando el franquismo para los que queremos sembrar la si- miente de una España nueva ! Entre cardos, espinas y ciza-



El trabajo consciente y responsable, construirá una España nueva, libre y feliz

bonita y joven, lleve mil pe- setas en el monedero, y unas sonrisas en los labios heridos, para que la libertad se consi- ga. No es tarea pesada cuando existen Sacerdotes que com- mercian con la libertad y el sufrimiento de todos los po- bres jóvenes convertidos en maleantes profesionales por imperativo de vida.

Y entre todos los jóvenes que han hecho de la cárcel el lugar de su reflexión para mejor defenderse de la miseria, los tuberculosos forman una inmensa legión. Rostros torturados, sin luz. Cuerpos que parecen trapos sucios sa- cudidos por la tormentosa tragedia española.

Pero España avanza y si- gue las rutas trazadas por el franquismo. Avanza hacia la ruina y sigue los senderos de la corrupción más indigna. La Policía franquista, ejem- plo y modelo del flamante Estado, se dedica a la propa- gación del robo. Como sus vicios son numerosos y sus posibilidades económicas re- ducidas, estimulan a los jóve- nes a realizar hechos infan- tes. Partir las ganancias de las « limpiezas públicas » y garantizar la protección en

Han sido detenidos 40 demócratas

NOTICIAS recibidas del in- terior nos comunican que el régimen de ter- ror sigue torturando a todos los españoles. En Bilbao, han sido detenidos cuarenta anti- fascistas siendo acusados de pertenecer a la Resistencia. Por una acusación que nin- guna luz ha podido dar a la policía franquista, han sido detenidos 40 demócratas hon- rados de diversas ideologías antifranquistas y antitotalita- rias.

La policía, queriendo de- sentrañar secretos de la Resis- tencia del interior, ha sometido a crueles tratamientos a todos los detenidos por el solo hecho de conocer la pro- bada conducta democrática de los encartados en un nuevo proceso de torturas, dolor y sangre.

Entre los cuarenta deteni- dos se encuentran padeciendo atrocidades sin fin, diversas mujeres, madres y esposas, que tan sólo se han limitado a cumplir con sus deberes de mujeres dignas y abnegadas. Pero el franquismo que no respeta uninguna ley « divi- na » ni humana, ha sometido a todos los detenidos a fuer- tes pruebas de valor y de res-istencia físico-moral.

Lee y propaga



Dispuestos a arrancar se- cretos inexistentes, los falan- gistas se han ensañado con nuestros hermanos antifascis- tas, sometiéndoles a golpes bárbaros, duchas de agua fría constantes, y a corrientes eléctricas con el fin de que los detenidos afirmasen que pertenecían a los organismos antifranquistas del interior.

El pueblo vasco, que con tan ejemplar heroísmo viene sosteniendo su resistencia

consciente, responsable y téc- nica a la barbarie franquista, ofrece una vez más otra nue- va página de martirologio. A pesar de los malos tratos y de las atrocidades cometidas por el franquismo, Vasconia lu- cha por la independencia y la libertad y nadie ha podido impedir que al ser traslada- dos los detenidos a la Cárcel Provincial de Larrinaga, todo Bilbao expresase su protesta unánime.

¡ Paz, paz, paz !...

TERRIBLE palabra, que al mencionarla, cada cual se pone en guardia, como si tuviera que ser atacado por la espalda. A esto hemos llegado, con tantos mítines con banderas, tantos congresos con dinamita, tantos discursos con vigor de mandato de cuartel, y tantos enfrenta- mientos pacíficos, que la guerra es un hecho, contante y eficiente, al menos en teoría, con todas las agravantes jurídicas, de premeditación, alevosía, allanamiento de mo- rada, etc...

Paris, en plena euforia para la Paz. La paz del con- greso de Paris de la Paz, tiene toda la característica de un gran preparativo guer- rero...

Para contrarrestar esto, hay un esquiñe hacia un nuevo lema: « La resistencia a la guerra. »

Batallones de partidarios de la paz armados para justi- ficar sus temores. Ejércitos de mar y tierra, preparados en cada instante, para defen- der la paz. Un bando contra otro bando, haciéndose la

guerra mientras sus discursi- vos representantes acarician para desplumarla la palomita que ya llaman, suponemos con mala intención, picas- siana.

Ni cristo se fía de dios, ni dios se fía de cristo. Es la época de las desconfianzas, es el morbo del deseo de matar al enemigo antes de vencerle, es la necesidad de la absorción de la humanidad, por encima de la fraternidad o de la unidad. Un asco, seño- res...

El mismo problema de Es- paña, mirado fríamente, y hasta si se quiere con una cierta filosofía, da grima y pena al mismo tiempo que hace tristemente reír. To- dos queremos sacar a Franco. Todos queremos luchar contra Falange. Todos pedimos unidad de acción para la lu- cha común. Pero que se pre- sente, que se vea, el organiz- mo que desinteresadamente actúa con todos estos ribetes de patriotismo manido y emanado de egoísmos incon- fesables... Imposible. Paz, paz... ¡ Pobre entelequia !

La Actualidad Comentada

Cuando el « mundo » habla de una paz cierta; cuando los jefes de Estado se sienten exultantes creyendo haber encontrado el camino que a la paz conduce; cuando « oleadas » de paz inundan todo los continentes, el pueblo, este pueblo pobre y malo- liente a quien nadie consulta, que no tiene opción, que no tiene « derechos » y si todos los « deberes » para servir de carne de cañón, se empeña en calcu- lar el tiempo que podría durar una próxima guerra y armamen- tos disponibles en cada una de las respectivas naciones, puestas frente a frente como ba- luartas inexpugnables para guardar la paz — según unos — o como vencedores — según otros — en la posible o no posi- ble contienda, lo que no deja de tener un cierto significado por la contra-oposición manifiesta de criterios.

La mayoría de este « pueblo » no cree se empleen los recursos precisos a fin de obtener un rápido triunfo, para que la « pe- queña querrela » se desarrolle a la velocidad del relámpago.

Son muchos — dicen — los intereses creados que impedirán forzosamente el cumplimiento de tales deseos. Diariamente podemos leer en los periódicos noticias sensacionales sobre la puesta a punto de « nuevas ar- mas secretas » y la fabricación en gran cantidad y a marchas forzadas de toda clase de per-

trechos de guerra, auxiliares preciosos de aquéllas. Así se nos comunica que Rusia fabrica 23.000 aviones por año, de los cuales destina 18.000 a los efec- tos belicosos. Que en Berlín, bajo la égida de Stalin, reem- prenden sus trabajos la mayoría de fábricas alemanas con el sa- no propósito de ponerse « en condiciones » y que en breve plazo los soviets alcanzarán la cifra de 50.000 cañones anuales, así como 16.000 tanques todos los 365 días.

No paran aquí — continúa di- ciendo el pueblo — los « ale-

gres » anuncios destinados a « tranquilizar » nuestros espí- ritus. Los « entendidos » en la materia, continúan poniendo en nuestro conocimiento que los rusos no desciendan la construc-

J. POLLENSA

ción de gran cantidad de sub- marinos misteriosos con la « es- pecial » finalidad de aislar por mar América de Europa, siendo dirigida su « previsión » por técnicos navales alemanes, ha- ciendo elevar, « además a 250

GENIO Y FIGURA

Sin querer, hemos recorda- do los tiempos del campo de concentración al leer una cróni- ca de Madrid en el DIARIO DE BARCELONA del día 20 de Abril, en la que Luis de Armiñan, con su gra- cejo formidable, nos da cuenta de que los aguadores de Madrid, desaparecidos ya desde el principio del siglo, han vuelto a reaparecer, ven- diendo el agua a « setenta los diez litros... »

Y es que donde hay lu-

mor, dentro de la más inusitada desgracia o miseria, hay la mitad del camino an- dado para que la calamidad de lo que sufrimos, no llegue a desesperarnos...

Como en el campo tal o cual, ¿ no recordáis las fiestas atléticas que se hacían, cuan- do apenas se comía? Así es la raza, por encima de las dic- taduras y por encima de las mezquindades. ¡ Viva Ma- drid !

(Pasa a la 3)

CONMEMORANDO A CERVANTES

Se diría que su obra « Don Quijote de la Mancha », es una excursión por un dilatado atardecer.

Pródiga y señera en pesimismo posee aquella gravedad propia, e inclinación al infinito de esos excelsos ocosos que finalizan entre magas sinfonías de formas y de colores.

Talmente esto es así, pues nota un ritmo mesurado en el libro por el cual, inexorable, va declinando el héroe.

Sus forcejeos poseen el significado subjetivo buscando librarse de un destino que tiende al paroxismo.

Precisamente, cadena que Don Quijote va a pretender romper por medio de la violencia. Original y singular acción la de este libro, que se expresa por hechos de sublime y significativa locura.

La peripecia dramática marcada con tal sello parece inagotable, merced a un arte de autor completo que la renueva a cada paso. Engañosa apariencia.

Pues Don Quijote termina su misión al volver en su buen juicio, (el héroe no puede acabar apoteósicamente. Era peligroso) cuando él adquiere el concepto definitivo de que su vida, su verdadera razón de ser, han sido vencidas y anuladas.

Así muere.

En tal punto es cuando aparece mejor, aquella impresión crepuscular. Un cromatismo que se dirige hacia la nada entre contornos irreales.

Obra apasionada la de Cervantes, y obra de humanista. Si constituyé generoso abrazo desesperanzado para el mundo, aun siendo éste banal y estulto, guarda Cervantes su misericordia mejor y su divina melancolía para el furi-bundo caballero del ideal. Este gesto imperceptible que repite constantemente en la obra, lo amplía para cuantos dolientes esperan en él.

Quiere Don Quijote redimir lo sucedido, que es la historia, quiere modificar el estado social, yugular la inmoralidad y el abuso del poderoso, que es anticipación del futuro. Luego desde estos símbolos, pasa a ser la creación más realista de Cervantes.

Retrata el carácter nacional, especialmente el del pueblo. Reconozco que Cervantes se identifica con el pueblo, bajo la punzada acuciante de la mala fortuna. Era lógico.

Aquí pregunto: El complejo quijotesco ¿no entrará hoy en esta noble terquedad que tienen los españoles, imponiéndose un destierro voluntario?

Creo que el exilado político, demócrata y libre, calcula bien cuando dice: — La obra inmortal terminó con los libros de caballería. Los Quijotes de ahora habrán de acabar con la tiranía y el despotismo dondequiera que esté.

Vivimos tiempos rápidos. Propensos.

Estos quieren verse fecundados con la más pura linfa de la idea.

Sería necio ilusionarse por nuestra parte en pensar que Cervantes nos había previsto.

Pero de que estamos entre sus probabilidades... esto sí, es indudable.

El gran novelista pudo apreciar de muy cerca cómo se empleaba la tiranía en España.

De deducción en deducción, surgió el héroe loco, tan representativo.

Cervantes sufre la influencia de Erasmo. Eso dicen algunos. Para mí, creo que Cervantes en el Quijote, es nuestro Erasmo.

Al menos, dicho sea en su honor, esta más cerca Cervantes del pueblo que de los Papas.

Finalmente, por el análisis del Quijote, encontraremos razones bastantes que justifican como sorteo hábilmente la cerrilidad del Santo Oficio y de sus censores.

Gozando de tales vecinos, no podía presentarse de otra forma en la España del 1.600 un filósofo racionalista.

J. SOMOSIERRA

La CIENCIA al SERVICIO de la HUMANIDAD

El organismo humano posee un maravilloso ejercicio defensor presto para acudir a cualquier parte del cuerpo donde su presencia sea indispensable para impedir la intrusión de agentes extraños capaces de producir una perturbación en el funcionamiento normal de sus órganos.

Los glóbulos blancos de la sangre, llamados también leucocitos, tienen la elevada misión de defender nuestro organismo contra los microbios patológicos productores de toda clase de enfermedades.

Y así vemos cómo generalmente, después de una lucha más o menos prolongada, nuestra capacidad defensiva gana la batalla y destruye la enfermedad, permitiendo a nuestro organismo restituirse

en su funcionamiento normal.

La observación de este ley biológica es curiosa en extremo y todos hemos podido apreciar su acción. Por eso se ha dicho repetidas veces que en algunas enfermeda-

normal. Precisamente de esta facultad nace el principio fundamental de la medicina naturista en oposición a la medicina oficial, llamada *alópata*, que combate en muchos casos la enfermedad debilitando al individuo.

Pero, no siempre los leucocitos salen vencedores contra la invasión de los gérmenes agresores y entonces, vencidos, dan paso a la enfermedad que entrando en una fase grave pueden llegar a ocasionar fácilmente la muerte.

La epidermis es la capa exterior protectora de nuestros órganos internos, delicados en extremo, y gracias a esa capa, el cuerpo humano, a pesar de estar en contacto con el exterior, forma un conjunto cerrado completamente a toda penetración

Boris Queralt

des, el mejor médico es la propia naturaleza.

Y es que todo organismo sano posee una capacidad de resistencia elevada capaz de combatir por sí misma todo ataque a su funcionamiento

HA FALLECIDO, EN LONDRES, Maria Luisa Berneri

Con profundo sentimiento recibimos la noticia del fallecimiento de María Luisa, una de las hijas del malogrado militante anarquista italiano Camilo Berneri, quien, como todos recordarán fué alevosamente asesinado por los comunistas durante los sucesos de Mayo de 1937, en Barcelona.

María Luisa ha muerto en Londres, el 13 de Abril, a los 29 años de edad. Durante nuestra guerra visitó a España, quedando grandemente impresionada por la obra de las Colectividades que surgieron al impulso de la revolución y la iniciativa de la clase trabajadora. Establecida en Inglaterra, y en unión de su compañero Vero, fué entusiasta defensora de la causa del movimiento libertario en la revolución española, y en dicho país ha trabajado intensamente por la continua-

ción de la obra que iniciara en Londres Pedro Kropotkin. En el periódico WAR COMMENTARY, publicado durante la guerra mundial y que era continuación del titulado SPAIN AND THE WORLD, que tan grande campaña hizo por la causa del pueblo español, María Luisa trabajó intensamente. Lo mismo pueda decirse de su labor en la publicación FREEDOM, órgano del grupo anarquista del mismo nombre, en torno al cual se agrupan las firmas más prestigiosas del Anarquismo en Gran Bretaña. Junto al trabajo del periódico divulgador del pensamiento libertario, está la obra editorialista del Grupo Freedom, en la cual fué María Luisa Berneri una fuerza activísima y positiva.

Damos esta nota, con gran pesar por lo que supone la

pérdida de esta compañera, que era todo corazón y alma al servicio de las ideas, y asociamos nuestro dolor al de su compañero Vero y demás familiares, al del Grupo Freedom, y a cuantos militantes, que, habiéndola conocido, saben lo que moral y espiritualmente valía esta malograda compañera.

¡Qué lá tierra le sea leve!

F. L. DE LIMOGES

En una de las últimas asambleas celebradas, ha quedado constituido el nuevo Comité Local, a base de los siguientes compañeros:

Secretario: Manuel Hernández.

Tesorero: Luis Tomasa.

Contador: David Poveda.

Se desea saber el paradero del compañero Antonio Martínez Ruiz, (el chato). Rogamos encarecidamente a los compañeros de la fábrica del vidrio de Vilella, P. N. Barcelona, que en caso de conocer su domicilio actual lo comuniquen al compañero Juan Martínez, 132, rue Saint-Malo, Rennes. (L.-et-V.) La última dirección del compañero antes citado era: Port de la Nouvelle, cocinero en el S. C. T. O. (Aude).

Aviso:

El compañero Leandro Ribares, que habita en Carcasonne, 4, rue de la Gaffe, pregunta por Cecilio S. Santafé.

REGIONAL CATALANA

Se comunica a todas las Agrupaciones locales y militantes que todos los giros postales en concepto de cotizaciones, suscripciones y donativos, deberán ser dirigidos al contador compañero Carlos Trujillo, Toulouse: C. C. 104.807, Toulouse.

Se ruega encarecidamente que los delegados de las Agrupaciones Locales, liquiden urgentemente todas las cotizaciones del anterior Sub-Comité.

Por el Subcomité Regional de Cataluña.

El Secretario, Ramon SUñE.

NOTA

Acaba de llegar un número muy reducido de ejemplares del libro del compañero José E. Leiva, « En el nombre de Dios, de España y de Franco » (Memorias de un condenado a muerte), prólogo de Fernando Valera. El precio es de 350 francos. A provincias solamente se remite contra reembolso, cargando los gastos de envío a cuenta del demandante. Los compañeros que solicitaron ejemplares a Leiva deben de repetir su petición a la siguiente dirección:

José Orts, 12, rue Bichat, París (X^e).

extraña. Así cuando se produce una herida profunda o ancha, el primer cuidado a prodigar es de carácter *antiséptico*, es decir, desinfección por medio de un producto químico capaz de destruir los gérmenes en contacto con la parte descubierta.

Esta medida de antisepsia no es más que un refuerzo a la acción *fagocitaria* (capaz de matar los microbios) de los leucocitos que, ante la presencia de una invasión numerosa de microbios sobre una superficie ancha o profunda, pudieran no ser suficientes para combatirlos. Sin esa ayuda antiséptica, que se ha conocido y propagado gracias a los experimentos de PASTEUR, la resistencia del organismo pudiera no ser suficiente y entonces es cuando se produce la infección, la gangrena y la muerte.

La Penicilina, en este caso, no es más que un antiséptico poderoso.

El profesor Sir Alexander FLEMING trabajando cierto día en su laboratorio de Londres, observó que en el cultivo de algunos microbios se había accidentalmente introducido un hongo microscópico llamado *Penicillium*. Este hongo ofreció la propiedad de destruir los microbios imposibilitando su desarrollo.

Más tarde, este simple incidente de laboratorio había de dar lugar a repetidas experiencias que culminaron en el descubrimiento de la Penicilina que toma su nombre del hongo que la compone.

Contrariamente a los antisépticos ordinarios, la Penicilina no mata los microbios, sino que los paraliza impidiendo su reproducción y facilitando así a los leucocitos su acción defensiva que en este caso tiene grandes probabilidades de salir vencedora.

La adquisición de este nuevo descubrimiento ha facilitado enormemente la lucha

contra enfermedades graves hasta ahora tales y ha sido el efecto maravilloso hecho creer en un entusiasmo general. Penicilina era la universal.

Lejos de ser así, la acción continuada de la Penicilina ha demostrado que morosos microbios a su acción. En todas formas no le valor incontestable para combatir y ven terminadas enferme-

La Penicilina se emplea principalmente en infecciones graves como la pleuresía, la meningitis, la poliomielitis y el tétanos. La norragia es también eficazmente combatida desde un principio. Igualmente la sífilis bien no puede ser completamente curada por la Penicilina, ésta se emplea para detener su evolu-

Donde más grandes efectos ha prestado la Penicilina ha sido en el tratamiento de las heridas. Gracias a su acción frecuente por años y en Inglaterra durante la guerra, se han evitado numerosas amputaciones disminuido considerablemente los casos de gangrena y frecuentes cuando no se den atender con un suceso.

Pasado el primer momento de entusiasmo irreverente cuando Europa, miserable sangrienta todavía, se abrió a una guerra de cinco años, abrió los ojos sorprendido al progreso anglo-americano. Penicilina ha recobrado justo valor y su acción ha quedado limitada a los casos verdaderamente eficaces.

Pero, no por eso he de dejar de reconocer el descubrimiento primer aplicación después, como un paso de gigante en la lucha contra la muerte.

LECCIONES Y EXPERIENCIAS DE UN PLENO

EN el transcurso de una de las sesiones del último Pleno Local celebrado en Toulouse, un compañero que en dicha localidad, decía a otro militante en el momento que le presentaba a su hijo, completamente hecho un hombre: « Ya ves, le he dicho que asista a las sesiones del Pleno y vaya aprendiendo, y en realidad no podrá aprender tanto yo creía. » Y hablaba así, influenciado por una de las horas que se habían desarrollado.

En aquellos momentos no le faltaba razón. ¿Qué efecto será en aquél que asiste a los comicios como espectador, el resultado de los debates por las intervenciones de los compañeros Delegados, y sobre todo, cuando algunos de ellos tienen el deliberado interés en demostrar a sus locales que han representado bien, porque han intervenido infinidad de veces en el curso de las tareas plenarias!

En nuestros medios, en los que desde el militante de la fila hasta el último afiliado, todos gozan de la misma autonomía para exponer sus ideas y opiniones, las intervenciones de los Delegados no son, en definitiva, las que valorizan sino los resultados finales. Y el resultado creador de nuevos puestos de relieve para todo el que no sea ciego, que en la libertad confederal está hoy como nunca en la plenitud de su

A. Lopez

tades de responsabilidad; y que en tanto exista la militancia en el Movimiento Libertario, nada tienen que hacer las irresponsables ni las mediatizaciones de origen dudoso.

Es altamente reconfortante, en medio de la presente moral que asuela al exilio, constatar la reacción de la organización que tiene planteados duros problemas, quieren soluciones conscientes. Y tal reacción es mucho más que significativa al observar la inflexibilidad española en torno a ciertos puntos que entrañan la existencia de la organización, ofreciendo un contraste de elasticidad y humana en cuantos problemas se circunscriben a la libertad de nuestro pueblo.

Solamente un sentido de responsabilidad de tan vital importancia explica por sí sólo el cometido creador de nuestro movimiento. Nuestro movimiento tiene en la vida de España una misión a cumplir. Podemos y debemos ser determinados y absurdos que nos debatamos en una lucha estéril y cuartelada a la comprensión, podrá o no ser atendida de la que no podrá negarse es la constancia y consecuencia de la personalidad militante que vive luchando bajo el peso de la angustiosa situación de España.

Nuestro Pleno de Federaciones Locales ha marcado una organización: respeto a la organización del interés del pueblo español.

Lo que para algunos no tendrá importancia, la máxima por la responsabilidad que entraña es insalvable en España, fija la senda a seguir para que la C. N. U. en las tierras seguras con objeto de demostrar ante el mundo la magnitud y potencia inagotable de nuestra organización Revolucionaria, ha sido un objetivo logrado.

EN TORNO AL PROBLEMA ESPAÑOL

El viejo problema español vuelve a ser objeto de los comentarios de estos días a la vista de la reunión de la Asamblea General de la C. N. U., la cual abordará, nuevamente, el tan manoseado como lamentable tema. Abrigar la menor ilusión de que en esta nueva reunión la Organización de las Naciones Unidas puede hallarse dispuesta a adoptar resoluciones decisivas que obliguen a un cambio profundo en la organización de la máquina franquista, sería tanto como pecar de excesiva ingenuidad.

El estado de ignominia que vive España bajo el rigor del régimen patibulario que la oprime y la sangra, carece de la fuerza suficiente de influencia para desviar la línea que marcan los intereses que representan y defienden el grupo de hombres que rigen la marcha política de la Organización mundial.

Para quienes vengan prestando toda su atención al estudio de la acción política internacional que viene practicándose en el caso de España, una reunión más de la O. N. U. no tiene importancia; es la política siempre acorde a las propias conveniencias de los magnates de la diplomacia del oro. Esta política podrá, en un momento dado, usar de táctica diferente; lo que nunca hará es cambiar de objetivo y por ello o se puede afirmar, sin temor a error, que no aprobará nada que se aproxime, en lo más mínimo, a una solución del pleito español tal cual merece en justicia, porque así, y no de otra manera, está proyectado por los señores que tanto se desvelan por la prolongación de esa «sublime felicidad» que al pueblo español le hace tan « dichoso ».

Hubo un momento en el que, con la mayor buena fé,

abrigamos la creencia de que el cambio profundo se haría al término de la contienda y con mayor buena fé, si cabe, lo creímos cuando la voz potente de los aliados, tronando en el espacio, aseguraba que la Causa Suprema de la Libertad se había salvado con el aplastamiento total de las fuerzas del mal, que querían destruirla para arrojar a los pueblos a los profundos abismos de la más abyecta esclavitud al servicio de la barbarie hitleriana. Y ya vimos cómo la « Causa Suprema », haciendo tabla rasa de sus obligaciones, dejaba discursar las cosas en España como en los mejores tiempos del dominio nazi-fascista en Europa, no sólo para respetarlas después, sino para ampa-

las que, al correr de los años, van sembrando, en su siniestro camino, pasiones y odios que aunque quisieran no podrían ya detenerse. El franquismo ha de continuar su cruel destino con todo su inhumano cortejo de ruinas, persecuciones y crueldades, destruyendo y aniquilando, no ya cuanto pueda representar libertad o derechos humanos, sino, también, las más mínimas aspiraciones humanas. La libertad de conciencia, la de enseñanza, la seguridad personal, las mínimas garantías jurídicas y procesales; de todo esto se carece en la España franquista, a pesar de su transformación en « Reino Católico y Social ». En la dictadura franquista los derechos cívicos desapare-

E. INIESTA

rarias más tarde. Entonces y sólo entonces fué, cuando al calor del triunfo de las armas aliadas creímos, sinceramente, que se haría el cambio profundo, por razones de obligado examen de conciencia y por la no menos obligada rectificación de inexcusables conductas políticas de tiempos pasados. Trece años de tremendos horrores y crímenes es el balance que, hoy, nos ofrece el franquismo.

No es éste el querer del pueblo español ni su propia conveniencia, pero la persistencia en una acción política, que tantos y tantos sufrimientos le produce, puede arrastrarle a cambiar su querer y su propia conveniencia. El régimen franquista constituye el rescoldo en brasas de la hoguera nazi-fascista con su escuela del mal, que cobija bajo su poder a las instituciones más crueles y perversas,

cen ante la crueldad omnipotente de su Estado despótico convertido en amo, juez, policía y verdugo. Salarios de hambre, sindicación forzosa en los sindicatos verticales del Estado; las críticas o la resistencia al Régimen son pagadas con el apaleamiento y reclusión o con la muerte.

La vida en la España actual carece de todo valor ante el régimen imperante, tal cual corresponde a su falta de freno moral y sentimientos humanos y todo ello porque es escuela obligada de la escuela del mal, que bajo el terror mantiene su tiranía, pues no en balde se instauró por la fuerza misma del mal. Y es, precisamente, con este régimen cubierto de podre y sangre, con el que muestran singular complacencia las potencias que blasonan de ser las más fieles y celosas defensoras de las cuatro libertades de la democracia.

Pero la verdadera repulsa al franquismo, la más contundente acusación la están dando, a diario, los millares de españoles democratas recluidos en las mazmorras franquistas, que insensibles al terror imperante y con desprecio absoluto a sus propias vidas, mantienen erguidas sus convicciones de libertad luchando, con denuedo, por liberar a España del oprobio franquista. En ellos está personificada la tremenda realidad que martiriza al pueblo español. Y la ausencia total de libertad, la carencia de derechos humanos, las persecuciones, los asesinatos organizados, las crueldades y los atropellos inauditos del franquismo, se yerguen como una terrible acusación contra ese mundo democrático que contempla impasible la desaparición de los mejores valores humanos de la España democrática.

El régimen franquista no está compuesto por Franco y Falange; estos no son más que los muñecos grotescos que se exhiben en el Guñol de la farsa del « Reino Católico y Social ». El franquismo en sí, son las fuerzas del diablo, de mortificante olor a incienso, con el crucifijo y el escapulario, que a golpes furiosos de hisopo clavan el sinnúmero agujón del yugo y las flechas en las mentes de las inocentes criaturas españolas, convirtiendo sus conciencias infantiles, arrastrándolas al camino del mal. Y este tristísimo cuadro de la verdad de la España franquista, ¿ qué valor podrá tener para la actual Asamblea General de la C. N. U., ante los rígidos intereses y calculados planes políticos de los monopolistas de Wall Street? No tardaremos mucho tiempo en saberlo.

salva
Ma
ext
sica
abst
social
retor
Es
purar
no es
ha di
histó
alem
esta
com
bien
no p
mente
curada
por me
la Penicilina, ésta se
para detener su evolu
Y c
mane
cios ha
prestado
la Penicilina
ha sido en el tratamie
ca d
las heridas. Gracias a
pleo frecuente por añ
nos e
ingleses durante
aron
tima guerra, se han
socia
numerosas amputacione
disminuido considerable
vie
te los casos de gangren
frecuentes cuando no
feri
den atender con un
su
ciertas heridas.
Pasado el primer mo
de entusiasmo irrever
cuando Europa, miser
sangrienta todavía, s
de una guerra de cinc
abría los ojos sorprend
progreso anglo-ameri
Penicilina ha recobrado
justo valor y su cambie
acción ha quedado lita
a los casos verdader
eficaces.
Pero, no por eso he
dejar de reconocer el
descubrimiento primer
aplicación después, como
un paso de gigante en la
lucha contra la muerte.
mp
e
lu
uda

han
ot
Hi
ma
de
fia
lme
de
nuestro
ms
de
aba
determ
guerr
cuart
de la
es
p
y
nos
y
deli
ve en
de los
objetivos
a alcanzar,
y visión de la realidad
de los
pueblos
sicas
istian
La ver
dad, y
ur ar
B
bien
calista
Revolucionaria, ha sido un objetivo logrado.



LA SABIDURIA ANTIGUA y el pensamiento moderno

FATALISMOS



ODO ese fatalismo económico del principio de jefatura de Lassalle, que se aproxima tanto al culto al jefe del Tercer Reich, su coqueteo con Bismarck y la idea de una monarquía social y muchas otras cosas, han brotado del bodegón de Hegel y de sus precursores en el arte de las generalizaciones abstractas, lo mismo que la alquimia racista de los nazis y la idea absurda de un « pueblo alemán de amos », en cuya esencia debía salvarse el mundo entero. Incluso un espíritu rebelde como Max Stirner, que se esforzó honradamente por escapar a los extravíos de las formaciones ideológicas puramente metafísicas, no pudo eludir las influencias heredadas, pues el Yo abstracto de su *Única* enteramente liberado del ambiente social es, finalmente, también un producto artificial de la retorta de Hegel, pues en la vida real apenas se encuentra.

Esa propensión a perderse en las regiones de los conceptos puramente abstractos y de las presunciones indemostrables, no es innata de ninguna manera en los alemanes, como se ha dicho, sino que ha sido creada. Es la herencia de sucesos históricos centenarios, por los cuales se impidió al pueblo alemán intervenir activamente en su historia social y dar la vuelta a este otro giro.

Por RUDOLF ROCKER

Y como suele ocurrir a menudo en tales casos, vimos en la manera de nuestro pensamiento poco a poco una superioridad grande respecto a otros pueblos, sin sospechar siquiera que nuestra superioridad imaginaria no era en verdad más que un producto de nuestras debilidades. Toda la escuela filosófica del liberalismo inglés desde Buchanan a Hooker, Hume, Locke y Bentham, lo mismo que la mayor parte de los pensadores franceses que precedieron a la gran Revolución, buscaron su punto de partida en los hechos directos de la vida social y se esforzaron por derivar de esos hechos, por un procedimiento más profundo, nuevas posibilidades sociales para la vida y por suprimir los males existentes. Pero a los alemanes les pareció ese conocimiento ingenuo, aplicable inmediatamente a la vida práctica, solamente una manifestación inferior de una « filosofía vulgar », que no iba más allá de la superficie de los fenómenos y no podía imponerse en el movimiento y la interpretación de los sucesos metafísicos más profundos. Con la misma petulancia se trató entre nosotros también a los grandes iniciadores del socialismo inglés, francés, a quienes se liquidó simplemente como « utopistas », a los que no podía llegar nunca el verdadero sentido de un supuesto « socialismo científico », porque no habían optado en todas las viejas ollas de la filosofía clásica alemana. Con toda esa simple arrogancia, el proletariado alemán no ha hecho avanzar un solo paso al socialismo, ni tampoco capacitarse para implantar en Alemania los derechos y libertades políticas y sociales que el liberalismo burgués de los países occidentales habían tenido desde hace un siglo y más aún. Sólo la circunstancia que un país que disponía del movimiento obrero organizado más fuerte del mundo dejó tranquilamente que una rda de sujetos inescrupulosos y espiritualmente inferiores adueñasen sin resistencia del poder público, es un fenómeno único en la historia. En Italia tardó dos años el fascismo en dominar las últimas resistencias de proletariado y gante el afirmarse en el poder. En España luchó un pueblo más tiempo todavía con heroica decisión contra la violencia de la era objeto. Cuando Franco, al fin, resultó triunfante en la lucha sangrienta, lo debió no en última instancia a la vida militar de Alemania.

Un amigo que pretende haber leído detenidamente mi artículo « IDEAS Y REALIDADES », publicado en el nº 153 de ESPAÑA LIBRE dice que es imposible superar lo que han escrito nuestros clásicos. Aunque su afirmación me demuestra que el compañero carece de espíritu crítico, estoy obligado a decirle, que hasta la fecha, nadie ha poseído la verdad absoluta. Mi amigo no es ningún erudito, pero es un compañero instruido y es curioso encontrar en su carta párrafos como el siguiente: « Por ejemplo es insuperable el pensamiento de Proudhon cuando dijo: La propiedad es un robo. » No sé si reír o llorar porque mi sensibilidad conoce demasiado el daño que nos han hecho ciertas afirmaciones y el que nos harán otras. Si yo digo públicamente que mucho de lo que mi amigo considera producto de nuestros clásicos ya fue dicho por hombres que la iglesia ha santificado, los que no me conocen, dirán que he estudiado en un seminario. Cuando Proudhon di-

jo: « Lo propiedad es un robo », se dirigió a proletarios sedientos de justicia y como es natural, hizo su consabido efecto. Con anterioridad a Proudhon, San Basilio exclamó: « Todo rico es un ladrón. » Pero su angustiosa exclamación fué ahogada por que nació entre la fuerza de los ricos y la ignorancia de los esclavos. Si yo digo que « es más difícil para un rico ir al cielo que, un camello pasar por el agujero de una aguja »; según las circunstancias y el lugar donde lo proclame, los oyentes se echarán a reír y me expongo a recibir unos tomates; sin embargo, en otros lugares será fielmente escuchado porque bíblicamente habré expresado lo dicho por Proudhon, por San Basilio; por San Jerónimo cuando dijo: « La riqueza es producto del robo. » Por San Ambrosio cuando agregó: « La tierra ha sido concedida en común a los pobres y a los ricos. ¿ Por qué pues, ¡ oh ricos !, la consideráis propiedad exclusiva vuestra? » A lo dicho, un ácrata agregaría: « Porque la naturaleza ha

creado el derecho común y la usurpación el derecho privado. » Como mi finalidad no es demostrar el paralelismo que existe entre los grandes pensadores, sean éstos: budhistas, mahometanos, cristianos, ácratas, etc., dejaré lo mencionado para estudios pluriárquicos. Aunque, el lector que quiera avanzar en el terreno de la erudición puede buscar en la sabiduría antigua el paralelismo que muchos ignoran.

Para mi amigo, su gran Tirano es el Estado. Para mí, es el Señor Viente, porque el día que la humanidad haya encontrado la manera de satisfacer nuestras necesidades

F. PAUNER

intestinales sin compromisos vis a vis de la sociedad, los Franco, los Truman, los Stalin, etc., desaparecerán automáticamente.

Suponamos, que con un abrir y cerrar de ojos, una fuerza misteriosa nos trasladara a un planeta igual al nuestro, con la sola diferencia que en el referido globo, lleva periódicamente y abundantemente por toda su superficie unas bolitas que nosotros nos apresuráramos a llamar pastillas, las cuales, podrían tener la virtud de alimentarnos sin esfuerzo. Si 500 gramos de dichas pastillas pudiesen bastarnos para vivir sin más alimento durante seis meses o

un año, estoy persuadido que las costumbres, la verdad, la mentira, lo natural, lo ridículo, lo escandaloso; lo serio, lo honrado y toda la fachada del edificio humano sería transformada inmediatamente. Y si más tarde, en el antedicho planeta, nos añadiesen unas alas para poder volar sin inconvenientes atmosféricos, la fachada humana volvería a modificarse y si a lo referido, se nos agregase la vida eterna sin necesidad de pasar por el trance de la muerte, nuestra naturaleza sufriría un cambio tan descomunal que nadie se tomaría la pena de leer a nuestros clásicos.

Estoy seguro, que mis acáticas y atrevidas hipótesis, harán reír a unos y meditar a otros, sin embargo, un día próximo o lejano la ciencia, nos liberará de la IRRESISTIBLE TIRANIA DEL VIENTRE y el hombre máquina nos reemplazará en todos los sagrados deberes que el derecho de consumidor nos impone. Tener alas o aparatos equivalentes, quizá está más cerca que muchos creen. La vida eterna, es harina de otro costal; pero prolongar

CURSOS DE FRANCES

Los jóvenes de 14 a 18 años, residentes en París y alrededores que deseen aprender o perfeccionar el francés, con el fin de preparar el ingreso en las Escuelas de Aprendizaje o en Centros

de Formación Profesional, pueden pasar por el Centre de Reclassement Professionnel (39, rue de Berri, Paris (VIII^e). Metro: Georges V) con toda urgencia, para formular su inscripción.

ACTUALIDAD COMENTADA

(Viene de la 1)

en caja, pues la quiebra sería inminente.

Por muchas cualidades « pacíficas » que tenga la « causa » en cuestión, nos permitimos ser un poquito escépticos en cuanto se refiere al sacrificio « capital » a fines humanitarios (?) y por consiguiente optamos por creer que la « tempestad » irá sí, acompañada de un relampagueo incesante, pero ésta a su vez, de los correspondientes « truenos », que impedirán que aquél pase fugazmente es decir, a velocidades insospechadas, con lo que la « tempestad » no se mantendrá hasta que el « nublarado » — vulgo stoek — haya sido debidamente dispersado.

Hasta aquí el « pueblo ». Ahora nosotros.

Como nos encontramos en unos tiempos en que todo se perfecciona y en que la « cose-

cha » de « secretos » es abundante, pudiera ser que el « pueblo » sufriera un error de cálculo dentro de « lo normal » hasta ahora. De existir, solicitamos en su nombre y en el nuestro, de los técnicos especializados que por carta-abierta lo rectifiquen. « El » nos ha asegurado que lo traspasará para dar el « bomo » merecido, realizando vuestra sabiduría y poniendo en evidencia su ignorancia a la que añadimos la nuestra, a su « buró » (?) correspondiente.

No, no. Os damos en su nombre y en el nuestro nuestra palabra que los Vidiella ni los Moix no intervendrán. No podrían. Están muy ocupados actualmente en desentrañar el « lío » no secreto, que les ha « metido » su buen amigo y superior jerárquico Comovera (Don Juan) con « sus » cartas-abiertas y os aseguramos... ¿ Qué tiene para rato !

Desde mi retina CON LOS BRAZOS ABIERTOS

HAMOS leído con emoción la carta dirigida a nuestro semanario por el árabe español Ben Mechich y creído adivinar en ella, por parte del firmante, cierto temor de no ser comprendido. Temor que justifica el saber el sentimiento nacionalista todavía demasiado arraigado en las conciencias y fomentado, sin cesar, por una Historia mal aprendida porque peor enseñada. A disipar las dudas que pudiera abrigar Ben Mechich y a realizar su carta a los ojos de quienes la hayan acogido con cierta

hostilidad patriótica, van encaminadas estas líneas.

ciertamente, los árabes fueron España y el herede hacer aparecer un sospechoso, a los ojos de los unos, éste o aquél párrafo de la carta en cuestión: ¿ podemos reprochar a nosotros, nosotros españoles, por fanatismo religioso y otras hierbas, hicimos er, en los cinco continentes, el duro temple de los aceros toledanos y los todavía nuestros presentimes por tierras africanas.

Probado está que los nuevos invasores fueron acogidos con poca hostilidad. Y en nada tuvieron que lamentar los invadidos el cambio de dominación. Salvo dolorosas excepciones, que siempre las hay, los árabes respetaron la personalidad de la población dominada, a la que acordaron una gran libertad y trataron, en general, con una tolerancia que ya hubieran querido para sí no pocos súbditos de naciones independientes.

VICTOR SANZ

otra parte, el sentido nacionalista de la Historia tradicional ha llamado mucho el carácter de la dominación árabe en España. La Historia enseñada actualmente en las escuelas de la República, precisamente la Reconquista como guerra cerrada, tenaz y cuartel contra los enemigos de la Patria y de la Religión, es decir, como una lucha porfiada entre buenos y malos, en campos delimitados, que todavía nos muestra españoles, con las mismas farsas de « moros y cristianos ».

España era entonces el país más próspero de Europa, y Córdoba, con su medio millón de habitantes y sus 900 casas de baños, la ciudad más importante del continente. Por España fluyó en la Europa bárbara de aquel tiempo, gracias a los árabes, el saber de la Grecia clásica mejorada, en parte, por ellos. Así, alguien ha podido decir que, en Poitiers, Carlos Martel detuvo, en realidad, la marcha de la civilización sobre el Viejo Continente.

La Reconquista, como grandiosa empresa destinada a hacer de la Península un solo reino católico, no existió, de una parte, mas que en la ambición de algunos reyes y, de otra, en la imaginación de los que después escribieron nuestra Historia que, con su visión influenciada a posteriori, han contribuido a crear una falsa perspectiva. Así se explica que esa serie de algaradas y campañas se extendiera nada menos que sobre ocho siglos.

Es España era entonces el país más próspero de Europa, y Córdoba, con su medio millón de habitantes y sus 900 casas de baños, la ciudad más importante del continente. Por España fluyó en la Europa bárbara de aquel tiempo, gracias a los árabes, el saber de la Grecia clásica mejorada, en parte, por ellos. Así, alguien ha podido decir que, en Poitiers, Carlos Martel detuvo, en realidad, la marcha de la civilización sobre el Viejo Continente. No exagera, pues, Ben Mechich cuando habla de la civilización más floreciente de la época. Y motivos tiene para decir que la cruz es ene-

miga de la libertad, puesto que la intransigencia católica de que sus antepasados fueron víctimas, acabó por producir la expulsión de los moriscos, más de un siglo después de la conquista de Granada, es decir, cuando ya, lejos de ser dominadores, eran, por el contrario, insaciablemente explotados. Pero de esto, ya nos hablará el.

Es muy verosímil, además, que los más remotos pobladores de la Península fueran de origen africano. Gonzalo de Reparaz se refirió, en sus escritos, a este origen probable, en apoyo del cual existen pruebas serias.

Por todo ello, tiene razón Ben Mechich cuando afirma que los años y la « raza » nos separan menos de lo que a simple vista parece.

Y por todo ello también y otras muchas razones que podrían añadirse, podemos y debemos acogerle entre nosotros sin restricción, con los brazos bien abiertos, como un hermano más que contribuirá a estrechar lazos que la Historia anudó y rompió.

¡ Ven, pues, con nosotros, sin temor, compañero Ben Mechich ! ¡ Von con nosotros y siembra, por esas tierras vírgenes de fermentos revolucionarios, la semilla libertaria, para que en el porvenir podamos marchar, codo con codo, en una común redención cuya mayor o menor proximidad dependerá, en gran parte, de nuestros conjugados esfuerzos !



La agencia rusa Tass, comunica ser ciertos los rumores referentes a posibles conversaciones habidas entre el delegado ruso en la O. N. U. Sr. Malik y el diplomático norteamericano Sr. Jessup, conversaciones que han girado en torno al problema alemán con el ofrecimiento por parte de Rusia de « sacrificar » por el bien de la paz del mundo levantando el « bloqueo » (?) de Berlín.

Una vez descorrido el velo del misterio, es más que seguro que nuevas entrevistas van a tener lugar y que éstas se celebrarán a la luz del día, como presuntos preliminares a las que tanto desea Stalin sostener con el Presidente de los EE. UU. Sr. Truman, para partirse el mundo definitivamente.

Después de sentirse la U. R. S. bien resguardada por su « Gabinete de Guerra », puede dedicarse tranquilamente a estudiar nuevos planes diplomáticos con que asombrar al mundo, en su afán de aparecer como la víctima propiciatoria frente a los ambiciosos planes de sus « enemigos », o sean, los firmantes del « Pacto del Atlántico ».

Es por esto que la diplomacia rusa, parece encontrarse a la « defensiva » y que la occidental espera con verdadera impaciencia « algo » que permitiera entrever la que pensaba Rusia... por el momento.

Para nosotros la decisión soviética no es más que otro golpe espectacular, pues el célebre « bloqueo » en el que cifraban tantas esperanzas, ha quedado reducido a cero, por la eficacia que ha demostrado tener el « puente aéreo » tendido por los EE. UU. Ello sin embargo, repercutirá grandemente sobre el tesoro americano, pues los gastos que el citado puente entrañan se traducen en unos millones de dólares, de los cuales tan amantes son los súbditos del Sr. Truman. He ahí, el que los norteamericanos, no tuvieran inconveniente en aceptar, « sanas intenciones pacíficas » el « gesto » ruso, aun cuando el mismo influenciara en la opinión pública mundial, permitiendo nuevas campañas comunistas a la obra de « cordial entente » llevadas sin cesar por los soviets en todos los frentes.

El gesto no puede alterar para nada, el « objetivo » encomendado a Berlín tiempo ha. La « espera », la eterna « espera » vuelve de nuevo a encaramarse para situarse tranquilamente encima del tapete verde de las discusiones diplomáticas. El juego ruso véase otra vez en pleno apogeo. Llegado el momento veremos como Rusia, despreciándose se lanza sin contemplaciones de ninguna clase a enturbiar la atmósfera que ahora parece empuñada en el aire.

Moscú, está dándose cuenta que no puede hacer frente a los EE. UU. económicamente, debiendo contemplar impotente como « su » zona alemana muere de hambre, falta de lo más elemental para subsistir y cómo sus satélites se le sublevaran por el mismo motivo. Su espíritu de intransigencia se ha visto batido en la realidad, debiendo aceptar que Polonia y Checoslovaquia empezaran a iniciar conversaciones con personalidades norteamericanas. El Vice-Ministro de Comercio checo Sr. Lochel y el embajador de Polonia en Washington Sr. Wintrowicz son los encar-

gados en nombre de sus respectivas Naciones de las gestiones conducentes a concertar acuerdos, urgentes y necesarios pactos comerciales.

Estos y no otros, son los motivos principales que han inducido a Rusia a llevar a efecto su procedimiento como contrapartida. El « Sacrificio » es como dejamos sentado, mínimo, pudiéndose traducir en una verdadera victoria rusa el « gesto », si la diplomacia occidental en las próximas conversaciones que se aproximan no sabe mantenerse en su « puesto ». Es de esperar que los deseos rusos de unificación alemana, se dejen sentir en ellos, así como proposiciones de retiradas estratégicas sobre líneas previamente establecidas, que bien pudieran ser el Oder y el Rhin.

Ninguna sorpresa causará en nosotros ver como Rusia, pacificadora momentánea en Europa, adopta aires de belicósidia extrema en Asia. Todos los esfuerzos de los EE. UU. unificados a grandes trusts chinos, se encaminaban a convencer a Mao-Tsé-Toung, jefe de los ejércitos comunistas de lo peligroso que podría resultar la amistad rusa, halagándole para que se convirtiera en un segundo Tito, por reputar que sería inocente el tratar de convencerle a renunciar a sus ideas comunistas, mas el paso del Yang-Tsé y su avance terrible, así como el bombardeo de barcos británicos, hace prever el fracaso de aquellos cálculos y el inicio de serios conflictos internacionales, en los cuales Rusia no puede estar ausente.

Por el lado de Irán no corren tampoco mejores vientos. La propaganda soviética se intensifica en las regiones situadas al norte de la nación. Numerosos son los ataques dirigidos contra puertos fronterizos, así como sabotajes y « eliminaciones » misteriosas de miembros influyentes, partidarios del Gobierno. Este estado de agitación del cual se culpa a la nación rusa, ha obligado al Ministro de Negocios Extranjeros Sr. Allascar Hekmat a declarar que: « El Irán no ha pensado nunca en denunciar el tratado de amistad que le une a Rusia, firmado el año 1921 ».

Por su parte, los EE. UU. de América continúan influenciando al Gobierno de Teherán enviando misiones militares, entrenando y equipando a su ejército y al mismo tiempo nombran una comisión de técnicos para que estudien la forma de concederles un préstamo importante destinado a la modernización de su industria.

Todo tiene su importancia, internacionalmente hablando. No olvidemos que por cuestiones del Irán ha estado a punto de estallar la guerra dos veces. La U. R. S. ha tenido que inclinarse dos veces, mas, ¿ será siempre lo mismo ?

Nada a objetar por lo que respecta al Gobierno Republicano Español. Este continúa impávido su camino dispuesto a no dejar traslucir ninguno de sus « secretos ». Esperemos pacientemente unos 50 años — como nos dijo una personalidad republicana — para conocerlos. Esta es la fecha tope para poder hurgar en... ¡ los archivos !

A todos los TRABAJADORES del MUNDO

Es un pueblo, todo un pueblo sin distinción de clases, de partidos, de banderas, el que sufre, el que lucha y el que muere

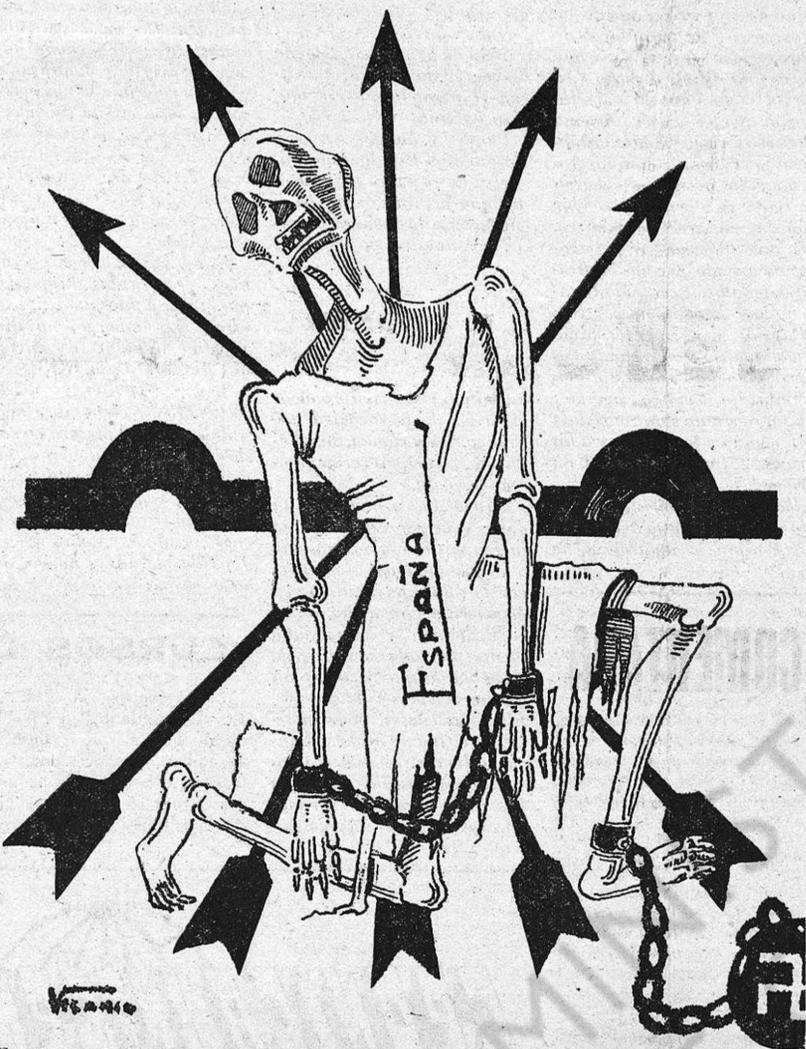
ESPAÑA LIBRE
C.N.T. - ORGANISMO FRANCÉS - CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO - A.I.T.

TRABAJADORES, HERMANOS: Os escriben los obreros de España y en su representación la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO (C. N. T.) y la UNION GENERAL DE TRABAJADORES (U. G. T.): los trabajadores de un país noble y rebelde que yace esclavizado a un sistema de gobierno que Hitler y Mussolini dieron al mundo, sin posibilidad de incorporarse, por su propio impulso, a las tareas inaplazables de resolver la crisis que azota a la Humanidad.

Os llaman los obreros que día a día, minuto a minuto, se juegan la libertad y la vida por tratar de ejercer un derecho humano. Un derecho que vosotros, obreros libres de pueblos libres, ejercitáis en vuestra defensa y en la de los más altos intereses que puedan existir. Que os inquietáis por alcanzar una existencia más digna para todos y por desarrollar plenamente la capacidad moral y física, en aras de una mejor convivencia entre todos los humanos.

Y esos desvelos y esas ansias, el desear ser uno de tantos pueblos que, como los vuestros, laboran por el bienestar general, nos tienen esclavizados. Faltos de libertad. Bajo constante vigilancia y continuamente perseguidos y diezmados. Cayendo unos; levantándose otros, pero sin desánimo y orgullosos de haber pretendido hacer lo que entendimos era y es nuestra misión. Sin renuncias ni claudicaciones. Empeñados en hacer de España un país libre en una comunidad de pueblos libres. Dispuestos aún — pese al dolor y a la muerte — a decir la verdad y a defenderla. Y el proclamar la verdad nos lleva hacia vosotros.

Alto es el muro que separa a España del resto del mundo. Espeso y duro el cedazo que impide pasar las ideas de una humanidad que lucha, trabaja y sufre, tras superar las heridas de la última guerra, por forjar un nuevo pensamiento. Pero no tanto como para no poder escuchar lo que ocurre en ella cuando alguien alza la voz, falsa e interesada, para defender un régimen ignominioso, cual el nuestro, que miran desde lejos y no sufren, como nosotros, en su carne; ni para no daros cuenta de que, desde oscuros rincones, voces confiadas y amantes de la reacción, tratan de aconsejar la ayuda a Franco aprovechando la gran pugna política del mundo y el interés estratégico que



España pueda tener. Y se olvidan palabras, promesas y juramentos, y se traicionan solemnes declaraciones de la guerra.

Y en cambio vosotros ¿qué hacéis? ¿Qué solidaridad prestáis, vosotros, obreros de la C. G. T. francesa, italiana; de las Trade Unions, del C. I. O., de la A. F. L., de todas las organizaciones obreras del mundo a vuestros hermanos de España? Nosotros lo diremos crudamente: NADA. Pasa el tiempo y os vemos en gesto dubitativo decir, « es un problema de los españoles », en tanto que la reacción internacional ayuda al franquismo. En esta situación os pedimos, sin lágrimas, una ayuda que tenéis la obligación de prestar. El derecho y la fuerza de conseguir.

Han pasado trece años y en España se escarnecen y vulneran fundamentales derechos ciudadanos. Van a transcurrir cuatro desde la Victoria Aliada y aquí vive el último vestigio del nazifascismo. Ninguna justificación convincente podéis aducir a vuestra pasiva actitud. El problema de vuestra ayuda, ni debe ni puede plantearse en términos de bandería, de partidismo, de estrecha secta. La Humanidad está por encima de todo esto y nuestro problema es esencialmente humano. Está y debe estar siempre por encima de filias y fobias. Es un pueblo, todo un pueblo sin distinción de clases, de partidos, de banderas, el que sufre, el que lucha y el que muere.

Somos antitotalitarios por convicción; por tanto enemigos de toda clase de dictadura y por serlo, nos hemos unido a otras fuerzas que lo demuestra el Pacto Monárquico-Socialista, condensado en los ocho puntos ya conocidos, con los cuales podemos constituir un órgano de poder capaz de substituir — sin alteración del orden por contar con el noventa por ciento de los españoles — el régimen actual.

Es esto lo que os recordamos. Debéis sobreponeros a todo sentimiento proselitista. Y lo que necesitamos es VUESTRA AYUDA, VUESTRA SOLIDARIDAD. Hacerlo ahora no es sólo ejercer un derecho que os asiste, sino enseñar a todas las gentes el poder eficiente de un arma aplicada a la defensa de causas nobles y justas. Podemos pasar por alto el que en las Cancillerías vayan dando largas a la resolución de nuestro asunto, pero de vosotros no podemos admitir idéntica actitud. NO. Podemos exigir más. Y a ello venimos. A decirnos que se pretende dar el visto bueno, mediante sanción jurídica internacional, al régimen que nos fué impuesto con ayuda de armas facciosas. Todo son campañas tratando de demostrar que en España se vive mejor que en ninguna parte del mundo. Que su legislación social es una maravilla. Que ha desaparecido la fricción entre capital y trabajo, por decreto. Que todos estamos conformes con el régimen humillante que se nos impuso.

No debéis preguntar qué somos, sino qué necesitamos.

Existencialista es toda la filosofía que analizando la existencia humana, trata de descubrir el enigma, que es el hombre para consigo mismo.

La literatura del siglo XVIII aunque morada, demoleadora y revolucionaria, fué dedicada exclusivamente a una clase victoriosa que fué la burguesía. La del siglo XIX es una literatura amanerada, bella si se quiere

Existencialista es toda la filosofía que analizando la existencia humana, trata de descubrir el enigma, que es el hombre para consigo mismo.

La literatura del siglo XVIII aunque morada, demoleadora y revolucionaria, fué dedicada exclusivamente a una clase victoriosa que fué la burguesía. La del siglo XIX es una literatura amanerada, bella si se quiere

Existencialista es toda la filosofía que analizando la existencia humana, trata de descubrir el enigma, que es el hombre para consigo mismo.

La literatura del siglo XVIII aunque morada, demoleadora y revolucionaria, fué dedicada exclusivamente a una clase victoriosa que fué la burguesía. La del siglo XIX es una literatura amanerada, bella si se quiere

Existencialista es toda la filosofía que analizando la existencia humana, trata de descubrir el enigma, que es el hombre para consigo mismo.

La literatura del siglo XVIII aunque morada, demoleadora y revolucionaria, fué dedicada exclusivamente a una clase victoriosa que fué la burguesía. La del siglo XIX es una literatura amanerada, bella si se quiere

Existencialista es toda la filosofía que analizando la existencia humana, trata de descubrir el enigma, que es el hombre para consigo mismo.

La literatura del siglo XVIII aunque morada, demoleadora y revolucionaria, fué dedicada exclusivamente a una clase victoriosa que fué la burguesía. La del siglo XIX es una literatura amanerada, bella si se quiere

Existencialista es toda la filosofía que analizando la existencia humana, trata de descubrir el enigma, que es el hombre para consigo mismo.

La literatura del siglo XVIII aunque morada, demoleadora y revolucionaria, fué dedicada exclusivamente a una clase victoriosa que fué la burguesía. La del siglo XIX es una literatura amanerada, bella si se quiere

Existencialista es toda la filosofía que analizando la existencia humana, trata de descubrir el enigma, que es el hombre para consigo mismo.

La literatura del siglo XVIII aunque morada, demoleadora y revolucionaria, fué dedicada exclusivamente a una clase victoriosa que fué la burguesía. La del siglo XIX es una literatura amanerada, bella si se quiere

Existencialista es toda la filosofía que analizando la existencia humana, trata de descubrir el enigma, que es el hombre para consigo mismo.

La literatura del siglo XVIII aunque morada, demoleadora y revolucionaria, fué dedicada exclusivamente a una clase victoriosa que fué la burguesía. La del siglo XIX es una literatura amanerada, bella si se quiere

Existencialista es toda la filosofía que analizando la existencia humana, trata de descubrir el enigma, que es el hombre para consigo mismo.

La literatura del siglo XVIII aunque morada, demoleadora y revolucionaria, fué dedicada exclusivamente a una clase victoriosa que fué la burguesía. La del siglo XIX es una literatura amanerada, bella si se quiere

Existencialista es toda la filosofía que analizando la existencia humana, trata de descubrir el enigma, que es el hombre para consigo mismo.

Jean-Paul SARTRE o el humanismo iconoclasta

CUANDO tras la liberación asistimos en Francia al nacimiento del existencialismo, como género literario, caímos en la ridiculez de atribuir su éxito creciente, a las astucias de la publicidad, o al « snobismo ».

Hoy sabemos que esta manifestación moderna del pensamiento, tiene un valor sustancial. Y a pesar del valor que representa, por sí sola, una escuela que trata de comprender en su realidad concreta el drama mismo de la vida humana, tiene un iniciador de un talento incontestable, profundamente moral y esencialmente humano: Jean-Paul Sartre.

Existencialista es toda la filosofía que analizando la existencia humana, trata de descubrir el enigma, que es el hombre para consigo mismo.

La literatura del siglo XVIII aunque morada, demoleadora y revolucionaria, fué dedicada exclusivamente a una clase victoriosa que fué la burguesía. La del siglo XIX es una literatura amanerada, bella si se quiere

Existencialista es toda la filosofía que analizando la existencia humana, trata de descubrir el enigma, que es el hombre para consigo mismo.

La literatura del siglo XVIII aunque morada, demoleadora y revolucionaria, fué dedicada exclusivamente a una clase victoriosa que fué la burguesía. La del siglo XIX es una literatura amanerada, bella si se quiere

Existencialista es toda la filosofía que analizando la existencia humana, trata de descubrir el enigma, que es el hombre para consigo mismo.

La literatura del siglo XVIII aunque morada, demoleadora y revolucionaria, fué dedicada exclusivamente a una clase victoriosa que fué la burguesía. La del siglo XIX es una literatura amanerada, bella si se quiere

GARCIA DE VILLENA

pero vacía de contenido social, apartada a su vez de un proletariado que no comprendía y de una burguesía corroída por la inmoralidad de la opulencia, descrita con maestría incomparable por Emilio Zola.

Nuestro siglo, es un siglo de miedo, de ansiedad, de incertidumbre... de desesperación. En nuestra época asistimos irremediablemente a la liquidación de la idea burguesa. Los problemas de los tiempos pasados no guardan ni relación ni proporción con los suscitados por la humanidad actual.

Ya no más complicaciones morales y espirituales. Todas las tradiciones religiosas inaplicadas y confusas sublevan al hombre moderno. Es pues, necesario, el nacimiento de un género de literatura destinado a los que sufren todas las miserias, todos los errores de un mundo en bancarota, tratando a su vez de destruir un misticismo que traduce en palabras confusas, en credos autómatas y en dogmas peligrosos las aspiraciones de libertad, paz y fraternidad que es el distintivo y la originalidad de nuestro tiempo.

Sartre es un rebelde moderno, y su rebelión nos recuerda a veces a Faulkner, Steinbeck o John Dos Passos. Pero Sartre es francés, y su mundo es más crudo, más real y más triste que el de los americanos, por muy realistas que éstos quieran ser.

¿Qué escándalo! — exclamaban burgueses rollizos y rechonchos —, llamar a las cosas por su nombre. Qué osadía llevar al teatro, la miseria, la amargura, y la mentira de una sociedad absurda, de un mundo loco,

« no hay ni bien ni mal en el cielo para dictarme órdenes ». Si para Zarathoustra, Dios murió, para Sartre no existe. El hombre vive sólo, con la fuerza de su duda y el apoyo de su razón.

Defensor infatigable de la libertad integral, la obra de Sartre es igualmente condenada por el Index de la Iglesia Católica, que por los santones del Kremlin.

Sartre revaloriza la voluntad humana como factor determinante en los hechos de la Historia, y que nada ocurre sin nosotros: sin los hombres. « Las mayores catástrofes se evitarían si pudiéramos evitar el miedo ». Obligándonos a constatar, no sin amargura, que esta obsesión de lo inevitable y este belicismo nacido del miedo, de la cobardía, de la traición y de la inconsciencia de la verdadera naturaleza humana, es una amenaza que se cierne sobre nuestra generación como una sombra de apocalipsis y de muerte.

Nadie como Sartre ha sabido llevar a la literatura contemporánea las inquietudes de esta post-guerra, respondiendo afirmativamente a la pregunta que hiciera Renan: ¿ Quiérait la vérité n'est pas triste ?

acompañado de su genio y su razón, Sartre se niega a penetrar en el cenagal de la política, respondiendo a las invitaciones como respondiera Vallés en el siglo pasado: « Me viste siempre ir con el pueblo, viviendo cerca de él como soldado libre... No quiero encerrarme ahora en un « bivouac » cuando se ofrece ante mí, todo un campo de batalla revolucionario ».

FRANCISCO FERRER

EXTRAÍDO, palpitante de vida y de actualidad, como una perla preciosa de las profundidades del océano, resurge Ferrer a la vida en este libro que su hija Sol nos brinda. Decir que las figuras legendarias del anarquismo se hacen cada día mas presentes en la hora actual (hora de quiebra estrepitosa de todos los imponderables espirituales, sociales y políticos) quizá sea una verdad no del todo revelada para el común de la gente. Pero si seguimos atentamente el ajetreo febril de las « élites » fecundas del intelecto en ese París del universo que es París de Francia, y donde convergen todos los valores humanos con su baluarte de inquietudes como mil ríos en un mismo océano, veremos — y nos convencemos presto — al contemplar tanto peregrino del intelecto

que ya penetró, o se orienta vacilante como caminante entre brumas, por los caminos de Acracia. Una Acracia sin nombre bien definido aún. Una Acracia que Sartre denomina Existencialismo, David Rousset sin saberlo (y quizá sin pretenderlo) penetrará con su prosa rugiente a

Viene enseguida el bullicio social y político, los tanteos vacilantes de federaciones continentales, de gobierno europeo, el gesto simbólico de Gary Davis, la bancarrota del dirigismo estatista, el crac del sindicalismo político. Y como colorario, la evidencia de día en día más

otro, febril brega del intelecto y del instinto para descubrir y plasmar el clima social equilibrado que nos ponga al abrigo de los peligros mortales de la era atómica en su fase diluviana.

Y, Sol Ferrer, nos brinda su padre, el fundador de la Escuela Moderna. Nos lo ofrenda en buena hora, cuando andamio y viejo edificio se derrumba. Nos lo brinda cuando el laicismo, gembundo, busca asilo donde cobijar su vejez y roer el freno de su trágico fracaso en algún museo de vejesterios, frente al convento donde la moral religiosa repasa el rosario de sus derrotas sucesivas.

Por D. DIAZ

(Continuará.)

Imp. PORTES & SAN JOSÉ
41, Route d'Agde, Toulouse.